



**"DILES
QUE LES AMO"**

Un mensaje que revelará
el profundo amor que
Dios siente por ti.

JOYCE MEYER

AUTORA DE ÉXITOS DE VENTA NO. 1 DEL *NEW YORK TIMES*

Diles que les amo

*Un mensaje que te
revelará el profundo
amor que Dios
siente por ti*

Joyce Meyer

1ª Impresión Julio de 1995
Impreso en Colombia
© 1995 por Joyce Meyer
Todos los derechos reservados

Printed in Colombia
Impreso en Colombia

Contenido

Introducción	4
1. ¡Dios te ama!	7
2. ¿Soy lo suficientemente bueno?	13
3. El amor es una relación	21
4. Amor, confianza y fe	27
5. Libres del temor	33
6. El amor alcanza a otros	37
7. El amor de Dios te cambiará	43

Introducción

Creo que lo que más necesita la gente es una revelación del amor de Dios que El tiene para cada uno. Yo creo que este es el fundamento sobre el cual el cristiano debe construir una vida victoriosa. No necesitamos conocimiento puramente intelectual respecto al amor de Dios; necesitamos una revelación. Solamente puede ser dada por el Espíritu Santo y le será dada a cada creyente en la medida que estos meditan sobre el amor de Dios, lo observa en su vida individual y busca esa revelación a través de la Palabra escrita y también por medio de la oración.

Es bastante fácil aceptar que Dios ama a todo el mundo lo suficiente para enviar a Jesús a que muriera por el pecado del mundo. Pero es un poco más difícil creer que si hubieras sido el único habitante de la tierra, Dios te hubiera amado tanto que hubiera enviado a su Hijo a morir por *tú* y solamente por *tú*.

Después de haber vivido por muchos años una vida cristiana frustrada, Dios en su gracia me reveló, por medio del Espíritu Santo, el amor que El tiene por mí .

Esta revelación ha cambiado mi vida completamente y también mi andar con El.

Creo que las cosas que leerás en este libro te darán una nueva visión y un entendimiento más profundo respecto al amor de Dios. Creo que éste creará en ti nueva hambre de buscar que Dios se te revele. Te exhorto a que leas este libro despacio, úsalo como una ayuda en tu estudio, y medita acerca de las Escrituras y los pensamientos que encontrarás en el contenido de estas páginas.

Someto a consideración este libro con toda humildad, sabiendo que no soy nada separada de El, y que cualquier revelación y conocimiento que yo tengo de su Palabra, me ha sido dado solamente por su gracia.

1

¡Dios te ama!

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Juan 3:16

Dios quiere tener una familia, por lo tanto Dios nos hizo sus hijos. El no quiere que actuemos como bebés, pero quiere que actuemos como deben actuar sus hijos. Quiere que dependamos de El, confiemos en El, nos inclinemos ante El, le amemos y que le permitamos que nos ame. El quiere que confiemos en El y que le pongamos delante de El toda nuestra necesidad. Quiere tener una relación personal contigo. La mayoría de nosotros interpretamos a Juan 3:16 con un concepto muy amplio. "Sí, claro, sé que Jesús murió por el mundo". Nosotros no solamente somos un grupo de

personas que vivimos aquí en el mundo por las cuales Jesús murió. ¡El murió por ti! Y si hubieras sido el único habitante de este planeta, El hubiera muerto por ti. El hubiera soportado todo el sufrimiento solamente por ti. ¡El murió por ti! El te ama con amor eterno.

Un día estaba conduciendo mi automóvil por la carretera cuando Dios habló a mi corazón y me dijo: "Joyce, tú eres la niña de mis ojos". Yo no sabía que esa Escritura estaba en la Biblia. Satanás vino con un pensamiento inmediatamente después y me dijo: "¿No te parece que eso es mucho orgullo? ¿Quién piensas que eres tú?" Por lo tanto pensé: "No debo pensar así". Es algo que va en contra de nuestra mente racional aceptar que somos personas especiales, que tenemos dones, que somos diferentes. Cada uno de nosotros es un individuo, creado por nuestro Padre para ser diferente de los demás. Mientras pensaba en esto, Dios puso en mi mente el cuadro de una señora parada delante de un montón de manzanas en un supermercado. Buscó hasta encontrar una que era realmente bonita, y la cogió de entre el montón. Dios me estaba diciendo: "De entre todas las personas, tú eres especial". Eso no parece correcto, pero fíjate, Dios nos dice lo mismo a cada uno de nosotros. No es que El esté diciendo que tú eres realmente maravilloso y que todos los demás no sirven. El está diciendo que todos nosotros somos personas especiales. Así dice la Palabra, y la Palabra es para cada uno de nosotros. Tú eres la *niña de los ojos de Dios*.

Yo no acepté lo que Dios me decía porque me condené a mí misma por pensar cosas tan hermosas acerca de mí. Dos días después abrí mi Biblia en el Salmo 17:8 y allí lo encontré, allí delante de mis ojos. Dije: "¡Qué cosal! Era realmente Dios que me estaba

hablando. Yo soy la niña de los ojos de Dios". Durante mucho tiempo me sentía tan especial cada vez que pensaba acerca de eso.

Las personas tienen un profundo deseo en su corazón de ser amadas. Dios te ha creado de esa manera. La mayoría de nosotros creemos que Dios ama al mundo y que El ama a Jesús, pero te cuesta mucho creer que Dios te ama. Sin embargo, la Palabra de Dios enseña que Dios te ama tanto como ama a Jesús. Miremos en Juan 5:20 donde dice: "Porque El ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que El hace; y mayores obras que estas le mostrará de modo que vosotros os maravilléis". Dios dice aquí, "Estoy haciendo todas estas grandes cosas por medio de Jesús, y cosas mayores que estas también por medio de Jesús, para que quedes maravillado. ¿Sabías que es bueno maravillarse al contemplar algo, o al darse cuenta de lo que Dios está haciendo? Leemos estas Escrituras, pero muy a menudo perdemos lo que Dios quiere hacer por nosotros. El quiere que nosotros miremos las grandes obras que hizo por medio de Jesús, y que quedes maravillado y digas: "¡Tremendo! Oh Dios, es maravilloso lo que Tú has hecho por medio de Jesús". Luego El quiere llevarnos a Juan 14:12 donde dice que El hará las mismas cosas por medio de nosotros, y mayores obras que estas hará porque Jesús fue a su Padre. ¿Crees eso? ¿Realmente crees que Dios te ama y que Dios te usará?

El Señor me ministró un día cuando estaba estudiando y me dijo: "Joyce, yo hago tantas cosas para la gente cada día porque les amo, y parece que no se dan cuenta de eso. Ni siquiera reconocen lo que hago. Te voy a dar un ejemplo. Cada día cuando yo hablo al sol y le ordeno 'Levántate', yo lo hago por Joyce, por Betty, por Jaime, por [ponga su nombre aquí]". Piensa por un

momento en eso. El sol se levanta en el firmamento cada día para que te calientes y te alumbre. ¡El sol! Y nosotros lo tomamos como algo natural. Nosotros sabemos que el sol va a salir cada día, pero el sol se levanta para calentarte y alumbrarte. Cuando viene la estación de las lluvias, la lluvia cae para tu beneficio. Cuando la nieve cae, cae porque Dios te ama.

Deuteronomio 7:9 dice: "Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones". ¿Piensas que un millar de generaciones es suficiente para darse cuenta del amor de Dios? Mira. El es un Dios eterno, y no puedes cansarlo. Muchos de nosotros pensamos que hemos cansado a Dios con nuestros fracasos y nuestro pecado, pero tú no puedes hacer eso. El amor no se acaba, y tú no puedes hacer que Dios no te ame. El amor no es algo que Dios hace. Es que El es Amor. Aun el más sucio, el más inmundo de todos los pecadores que caminan sobre la faz de la tierra y que escupiría a Jesús en la cara y diría: "No quiero nada contigo. No me importa ir al infierno". Aun así, Dios te ama. Por lo tanto, ¿cómo no podría amar a aquellos que El ha escogido y ha separado para cumplir el propósito de Dios? Tú me dirás: "Yo recibo a Jesús en mi corazón y le amo". Pero te pregunto, ¿cuánto crees que Dios te ama?

Este es un mensaje muy sencillo. Dios te ama. Pero es el fundamento que Dios quiere poner en ti para levantar todo lo demás. No importa cuánto aprendas, y cuán diligentemente estudies y busques las cosas de Dios, si no puedes aceptar el hecho de que Dios te ama, no irás muy lejos. Dios te ama y ese es el fundamento de tu fe, para la liberación del pecado, y para ejercer la

habilidad de seguir en un ministerio dedicado a otras personas sin temor. *¿Aceptarás ese amor que Dios siente por ti?*

¡Dios te ama!

¿Soy lo suficientemente bueno?

Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado. Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los malos. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por una persona verdaderamente buena. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora, libres ya de culpa mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos librados del castigo final por medio de él. Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos puso en paz consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados

por su vida, ahora que ya estamos en paz con él.
Romanos 5:5-10

Muchos de nosotros podemos creer que Dios nos ama en la medida que nosotros no dañemos esa relación. Muchas personas no gustan de sí mismas mucho, por lo tanto llegan a la conclusión que Dios no está muy impresionado por lo que ellos hacen. Sin embargo, la Biblia dice: "¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?" (Salmo 8:4) Nosotros somos sencillamente la creación de Dios, y *El nos ama porque nos ama. El es amor. El te ama, y eres especial, y eso significa que eres diferente a los demás y al mismo tiempo único. No se supone que debes ser como yo, ni tampoco debo suponer que debo ser como tú. Nos sentiríamos muy miserables tratando de ser el uno semejante al otro. Al hacerlo así damos la oportunidad al diablo para decirnos que no somos lo suficientemente buenos. El asunto es, que con Dios no tienes que ser "suficientemente bueno". Te pregunto: ¿Jesús murió por ti porque eres bueno y maravilloso, o Jesús murió porque El te ama? La Biblia dice que sí El me amó lo suficiente para morir por mí, siendo justificado por su sangre. ¿cuánto más me ama El ahora (Romanos 5:9)? El te ama lo suficiente para cubrir tus errores diarios. Te ama suficiente para llevarte en victoria y poder durante este día.*

Dios me mostró un ejemplo un día de la manera como El ve mis errores y pecados del diario andar. Imagínate una niña, de alrededor de tres años de edad que siempre está mirando a su mamá hacer el trabajo de la casa. ¡Ella ama tanto a su mamá! Así que coge un pequeño balde de agua, y un pequeño trapo y

empieza a lavar la ventana de la sala. Ella lava la ventana muy bien, y luego consigue unas toallas de papel y seca la ventana. Por supuesto, queda toda enjabonada y manchada. Cuando ves lo que ella ha hecho, te das cuenta que usó el mejor trapo que tenías para limpiar el polvo, y te gustaría torcerle el cuello. Pero ella viene y con su voccecita dulce te dice: "Mamá, mamá, lavé la ventana. Hice un buen trabajo para tí. Yo te amo". Una madre amorosa dirá: "Que cosa tan maravillosa hiciste; gracias por ayudarme". Luego, tan pronto como la niña se ocupa en otra cosa, ella limpiará el desorden y más tarde le animará para que no lo haga otra vez. Dios me dijo que eso es lo que El hace por nosotros. El siempre está limpiando el desorden que hacemos. Si haces lo mejor que sabes hacer, eso es todo lo que Dios espera de tí. El no espera que hagas algo que no puedas hacer. El puede cambiarte si tienes la suficiente voluntad para decirle: "Señor, tienes razón, yo estoy equivocado. Yo he tratado pero no puedo cambiar". Entonces El lo hará, porque sabe que no puedes mejorar sin Su ayuda.

"Pues El ha sido enviado por Dios, habla las palabras de Dios, porque Dios da abundantemente su Espíritu. El Padre ama al Hijo, y le ha dado poder sobre todas las cosas".

Juan 3:34,35

Un día mientras estaba estudiando y meditando en este versículo, me senté y empecé a llorar de gozo cuando me di cuenta que Dios no nos da el Espíritu Santo por medida. El no me da un poquito hoy y un poquito mañana. El dice: **"Aquí, tome todo lo que yo tengo"**. Cada parte del poder de Dios y de su amor están a tu disposición hoy. El tiene todo lo que necesitas, y

quiere que lo recibas. ¿Por qué? Porque El te ama. No tienes que ser lo suficientemente bueno para merecerlo, porque no puedes serlo de todas maneras. No tienes que ser lo suficiente bonita, o inteligente. Dios quiere dártelo porque El te ama.

En Deuteronomio 7:6.7 Dios dice: "Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos". Dios escogió a los Israelitas para que fueran su pueblo especial, y por ser la iglesia, nosotros somos el verdadero Israel espiritual hoy día. Por lo tanto esta Escritura es para ti como lo fue para ellos en ese tiempo. El dice: "No les escogí porque fueron el pueblo más numeroso de la tierra". Al aplicarlo a nosotros hoy, eso nos dice: "Yo no les escogí porque hacen las cosas correctas o porque son personas maravillosas". Luego El dijo que ellos eran menos que todos los demás. De hecho, si fueras como yo, probablemente pensarías que eras peor que todos antes de que fueras salvo. Sin embargo, en el versículo 8 Dios dice: "Sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto". ¡Son palabras maravillosas, hermanos! Dios dice: **"He puesto mi amor sobre ti, y he dicho que eres santo. Te he dicho que eres especial.** Te escogí no porque fueras bueno y maravilloso, sino porque yo te amo". ¿Sabes lo que Dios quiere hacer hoy? El quiere que aceptes y recibas su amor.

Para la mayoría de nosotros, nuestro mayor problema es que no nos amamos a nosotros mismos. No queremos creer que Dios nos ama, o que nadie nos pueda amar. Pensamos: "¿Cómo podrían amarme, siendo una persona como soy?" Si crees que eres malo y feo, entonces te pones a pensar, actuar y hacer como hacen los malos y los feos. No puedes levantarte por encima de la imagen que tienes de ti mismo y que está impreso en tu corazón. Mi mayor problema era que no me gustaba a mí misma y pasaba más del 75% del tiempo tratando de cambiarme. Creía que hablaba demasiado, y por lo tanto trataba de ser una persona quieta. Luego, cuando me estaba comportando con quietud, me deprimía, y todos querían saber por qué estaba tan quieta. Luego pensaba: "Pero tú me dijiste que yo hablo demasiado. Déjame en paz. Estoy tratando de ser una persona quieta". No puedo decirte cuántos años tuve que pasar por eso. Y todavía tengo problemas con mi boca. Muchas personas que son habladoras están casadas con cónyuges que son personas quietas. Y eso echa de ver lo hablador que eres, y el diablo constantemente estará recordándotelo. Eso es lo que se llama *condenación*.

Dios quiere que estés libre de condenación, pero es necesario tener fe y humildad para ser libre. ¿Sabías que no importa cuán culpable te sientas, eso no va a pagar por ninguna de las cosas malas que hayas hecho? Es muy difícil creer que Dios te ama aún cuando hayas hecho algo malo. El diablo te está atacando constantemente haciéndote pensar cuán malo, perverso y feo eres. "¡Mira lo que has hecho ahora! ¿Quién piensas que eres? Dios nunca te va a bendecir porque eres basura. No puedes testificarle a nadie. No puedes hacer nada correcto". Es en ese momento cuando se necesita la humildad para levantarte en tu

interior y decir: "Padre, yo he pecado y te pido que por la sangre de Jesús me perdones. Yo soy sincero en lo profundo de mi corazón, yo quiero tu perdón. Satanás, vete, tú eres un mentiroso. Jesús pagó por mis pecados y yo no tengo nada que ver contigo". Luego, sigues adelante feliz y gozoso. Pero probablemente estarás pensando: "Siempre hago las mismas cosas estúpidas una y otra vez ...". Así pensaba yo también, hasta que dejé de condenarme por eso. Cuando dejes de condenarte por lo que has hecho, dejarás de hacerlo.

La culpabilidad y la condenación te mantendrán deprimido hasta el punto de que no puedas ser libre. Una persona necesita tener valor para no sentirse condenado. Tienes que tener valor y poner en funcionamiento la fe para levantarte y **decir no al sentido de culpabilidad**. Luego, el diablo te dirá: "¿Ni siquiera te vas a sentir mal por lo que hiciste? A lo menos tienes que sentirte mal por unas pocas horas. Realmente fue algo muy malo lo que hiciste". Todo lo que tienes que decir es: "No, no me siento culpable. No me voy a sentir mal por lo que hice". Las primeras veces es difícil, pero solamente se necesitarán tres o cuatro veces y luego será más fácil. En Isaías 53, versículos 5, 6 y 11 la Biblia dice que Jesús llevó nuestros pecados y que El también sufrió nuestra culpabilidad y nuestra condenación.

El diablo no quiere que te sientas libre de condenación. ¿Por qué? Porque si te sientes condenado, no puedes disfrutar del amor de Dios. La condenación te separa de Dios y es un abismo que se interpone entre tú y Dios como una pared de acero. No puedes ver al Padre Celestial cuando estás sumido en la condenación: lo único que puedes sentir es la condenación y el pecado. Sé libre de la condenación y cree que cuando

Dios dice que su gracia es suficiente para cubrir todos tus pecados, eso es lo que El quiere decir. El te ama y su gracia y su amor son regalos gratuitos. ¡Recíbelos hoy!

¡Dios te ama !

El amor es una relación

Así hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama, Dios es amor, y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios vive en él.

1 Juan 4:16

¿Cómo puedes ser más consciente del amor de Dios? No importa cuánto El te ame, si no estás consciente de esto, eso no te va a hacer ningún bien. ¿Sabe lo bien que te hace sentir si alguien te demuestra mucho amor? Te sientes maravillosamente bien, y te sientes capaz de echarle el mundo sobre tus hombros cuando sabes que alguien te ama. Dios te ama y quiere demostrarte ese amor. El quiere que pases tiempo a solas con El diariamente.

¿Tienes una verdadera relación personal con Dios? El hecho de que hayas encontrado la salvación hace bastante tiempo, eso no significa que estés disfrutando

de la comunión con Dios. Cuando abro mis ojos por la mañana, lo primero que pienso es en Dios, y lo último que yo pienso antes de irme a dormir es en El. Y todo el día pienso en Dios. No hay nada que yo quiera hacer más en el mundo que servir a Dios y complacerle. Y eso vale más que todo lo que tengas en este mundo. Hay en nuestro interior un vacío que solamente Dios puede llenar. Nada más puede llenar ese lugar. Puedes decirte a ti mismo: "Ya lo sé, yo recibí a Jesús". ¿Pero estás recibiendo de El cada minuto, cada día, en cada situación? ¿Estás recibiendo y disfrutando el amor de Dios?

Dios te ama y eres una persona especial para El. El nos creó para que tengamos comunión con El. Este es su mayor deseo y es su perfecta voluntad para nosotros. El se inclina desde su trono cada mañana y nos dice: "Buenos días, te amo". Una amiga mía tuvo una visión mientras estaba orando. Ella vio al Padre Celestial entrando en todos los hogares de las familias americanas cuando ellos se levantaban por la mañana. El entró dispuesto a tener comunión y hablar con ellos. El se sentó en una silla a la mesa. La gente se levantó, y fueron y vinieron. Todos le decían a Dios: "Más tarde. Quédate allí por un ratito, Señor. Tan pronto como yo haya terminado lo que estoy haciendo voy a hablar contigo. Voy a tener comunión contigo más tarde. Más tarde, Dios. Más tarde". Llegó el final del día y la jovencita que vio esto dijo que sintió una profunda tristeza porque vio a Dios con los hombros caídos saliendo del hogar porque nadie había venido para hablar con El ese día.

No te ocupes demasiado. Si no tienes tiempo para orar y pasar tiempo con Dios, entonces estás demasiado ocupado. Tómate el tiempo para decirle a Dios cuánto le amas. Cuando todo lo demás haya acabado, no queda

nada más sino Dios. No hay esperanza. Y si no tienes una relación con El, será demasiado tarde para empezar una. Eso no significa que no irás al cielo, pero habrás perdido el gozo de vivir una vida victoriosa.

Te sugiero que separes el tiempo y permitas que Dios te muestre cuánto te ama. Deja de tratar de ser un hombre o una mujer de Dios de fe y de poder en su propia fuerza. Sencillamente retrocede y actúe como un pequeño niño. Súbete a las rodillas de tu Padre Celestial y deja que Dios te ame. No podrás amarle hasta que permitas que El te ame. 1 Juan 4:16 dice: "Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros, Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él". ¿Te levantaste esta mañana y dedicaste un tiempo para pensar acerca de lo mucho que Dios te ama? Cuando te levantas en la mañana generalmente no sientes deseos de hacer nada. Pero necesitas usar tu boca para poner a funcionar tu cuerpo, y permitir que tu espíritu se levante y haga toda clase de cosas maravillosas. Por lo tanto, cuando te levantes por la mañana, es necesario que empieces a decir: "Padre, gracias porque me amas tanto. Gracias porque tú enviaste a tu Hijo para morir por mí. Oh Padre, te doy gracias porque tengo comunión con el Espíritu Santo. Te doy gracias por el poder de la resurrección que habita dentro de mí. Señor, te doy gracias que adondequiera que yo vaya hoy soy una bendición. **Dios, tú me amas.** Tù me amas, aquí mismo en mi pequeña casa. **Tú me amas.** Yo soy tu hijo favorito. Yo soy la niña de tus ojos. ¡Tú me amas!". Tienes que decírtelo a ti mismo y hacerte consciente de que estás rodeado y sumergido en el amor de Dios. La Biblia dice que Dios tiene un retrato tuyo tatuado en la palma de su mano (Isaías 49:16). Puedo imaginármelo diciendo: "Mira lo que tengo en la mano. ¿No es ella

hermosa? La amo tanto. Mira a mis hijos, allí mismo en la palma de mi mano". El te tiene allí como un recuerdo constante de que El te ama y que anhela tener comunión contigo.

Acuérdate de ser agradecido con Dios, y desarrolla la comunión con El. Algunas veces será necesario que te postres delante de El en oración y que le des gracias porque eres salvo. Sencillamente ama a Dios. Lee en 1 Juan 4: 16,17 donde El dice: "Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio". Saber que Dios te ama te da la confianza en El y en su fidelidad.

Muchas bendiciones vendrán por permitir que Dios te ame: mayor fe, victoria sobre el pecado, sanidad, prosperidad, gozo etc. Estas bendiciones vendrán cuando permitas que Dios te ame. Muchas veces damos vuelta a eso y pensamos: "Bueno, tengo que amar a Dios". Yo creo que primero tienes que permitir que Dios te ame. No creo que puedas expresar tu amor por Dios hasta que sientas que Dios te ama. Yo puedo decirte que tengas comunión con Dios y que necesitas la comunión con Dios, pero ¿cómo puedes hacerlo? Cuando Dios me dijo que tuviera comunión con El, sencillamente me senté y dije: "¿Ahora qué, Señor? Así fue. Yo no sabía cómo tener comunión con Dios, porque no comprendía cuánto Dios me amaba.

¿Cómo puedes expresar tus sentimientos a la gente, amarlos y adorarlos, si no estás seguro del amor de ellos por ti? Tendrás miedo de pasar por tonto. Te sientes bien con aquellos que sabes que te aman y te tratan con cariño. Puedo decir y hacer cosas con mi esposo que no puedo hacer con nadie más porque sé que él me ama.

Es lo mismo con Dios. Decídetelo, y comienza. Dale a Dios una oportunidad, y El te enseñará cómo tener comunión con El. Pregúntate ahora mismo. *¿Me siento confortable con Dios?*

¡Dios te ama!

Amor, confianza y fe

Porque gracias a Cristo Jesús, ya no cuenta para nada estar o no circuncidados. Lo que cuenta es la fe, una fe activa por medio del amor.

Gálatas 5:6

La mayoría de nosotros pasamos mucho tiempo tratando de tener fe. Sabemos que sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6), por lo tanto luchamos por conseguir más fe. Pero la fe se encuentra dentro del corazón, y se consigue solamente a través de una relación de amorosa comunión con Dios. Yo no puedo enseñarte a tener fe, pero puedo enseñarte los principios de la fe y despertar en ti hambre para tener más fe. Solamente viene por revelación de Dios. Deja de luchar tanto para tener más fe, y mas bien pasa el tiempo con Dios, amándole. Pasa el día entero amándole y permitiendo que El te ame.

"Ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos por la fe" (2 Corintios 5:7). Una vez cuando estaba leyendo este versículo, Dios comenzó a decir unas cosas dinámicas a mi corazón. Estoy tratando de caminar por fe. En cada área de mi vida, quiero caminar por fe. Una versión de la Biblia dice... "nosotros regulamos nuestra vida y nos conducimos de acuerdo a nuestras convicciones y nuestras creencias respecto a la relación que debe haber entre Dios y el hombre". En otras palabras, *Solo voy a ser capaz de caminar por fe basado en lo que yo creo acerca de mi relación con Dios. ¿Entiendes eso?* Una persona que cree que es injusta debe olvidarse que puede caminar por fe. Una persona que cree que es un gusano y que Dios no lo ama, también debe olvidarse que puede caminar por fe. Muchas personas están tratando de caminar por fe, pero no tienen esas otras cosas en su corazón. Gálatas 5:6 dice que la fe obra por amor. Dios puso lo siguiente en mi corazón: "Toda persona piensa que esta Escritura significa que si ellos no aman a otra persona, la fe de ellos no funcionará. Eso no es lo que significa. Lo que realmente significa es que si ellos no saben cuánto yo les amo, la fe de ellos no podrá funcionar". La fe no funciona sin amor. Pero no es la habilidad que tengas para amar a otros, es que permitas a Dios amarte. Hay una gran diferencia en eso. Confiar en Dios y caminar por fe significa descansar en El y confiar en El en todas las cosas. No puedes hacer eso con alguien si no sabes que El te ama. Sería mejor olvidar el asunto. No serás capaz de confiar en Dios si no sabes que El te ama. Si realmente sabes cuánto Dios te ama, tendrás menos dificultad en recibir la sanidad. Tendrás menos dificultad en lograr que Dios se haga cargo de tus necesidades financieras.

La razón por la cual no recibes es porque no crees completamente que Dios te está dando lo que pides.

Dirás: "Yo quiero creer. ¿Cómo puedo creer eso?" Tienes el amor de Dios en ti, y todo lo que necesitas es empezar a reconocerlo cuando El te lo demuestra. La Biblia dice: "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19). Será imposible para ti amar a Dios si no estás convencido que El te amó primero. Todo está dentro de ti, en su corazón. ¡Eso está ahí! ¡Dios te ama! ¡Eres maravilloso! ¡Eres hermoso! ¡Eres precioso! ¡Eres una formidable persona! ¡Dios te ama! Nadie en el mundo te amará como Dios te ama. Lo único que necesitas es a Dios, pero El te dará otras personas en su vida. La verdad es que si no existiera nadie más sino tú y Dios, te sentirías perfectamente. Dios será tu mejor amigo. El será tu compañero aunque no tengas otras personas. El será tu madre y tu padre si no los tienes. Dios te ama tanto. Es la manera por la que puedes creerle en todo. Porque El te ama tanto sabes que El quiere que recibas ese amor. Y hasta que sepas que El quiere que tengas ese amor no podrás poner tu fe en operación para recibir lo que El tiene para dar.

La fe empieza a operar cuando permites que Dios te ame. La fe no funciona por la habilidad que tienes para amar a otra persona. Permite que Dios te ame, y constantemente repite durante el día: "Oh Dios, yo sé que tú me amas. ¡Aleluya! Padre, te alabo. Magnífico tu nombre". Smith Wigglesworth fue un gran apóstol de Dios. Algún día le preguntó si pasaba largo tiempo en oración y él respondió: Rara vez oro por más de treinta minutos, pero casi nunca paso treinta minutos sin haber orado". En una ocasión él dijo que si pasaran más de quince minutos sin que él hubiera tenido comunión con Dios, tendría que arrepentirse.

Estamos tratando de conseguir cosas por medios equivocados. No puedes hacer que eso suceda por medio

de tus obras. Dios te bendecirá porque te ama, de la misma manera que El te dio la salvación. No vas a lograr la salvación de un miembro de tu familia, o de otra persona por dedicarte a conseguirlo. Permite que Dios te ame. Entonces cuando ves a esa persona, estarás lista para amarla. La Biblia dice que si lo amas y dejas de tratar de ganarlos por tus palabras o por tu manera de hacer las cosas, los llevarás a Jesús. El Espíritu de Dios conducirá a tu familia al amor de Dios. Pero tú no puedes amar a otros si no permites que Dios te ame primero.

Efesios 2:8 dice: "Pues por la bondad de Dios han recibido la salvación por medio de la fe". ¿Te das cuenta que no tienes que hacer nada para ser salvo? La mayoría de nosotros éramos impíos cuando Dios nos salvó, y ciertamente eso no se basó en las buenas obras o en la habilidad de hacer las cosas bien. La salvación fue debido a una sola cosa: Dios te amó de tal manera que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. La gracia puede ser también definida como la voluntad de Dios para usar la habilidad que él tiene en tu vida para llenar todas tus necesidades. De la misma manera como Dios, por gracia, te dio la suficiente fe para ser salvo, también, por su amor te dará la fe para creer que El es tu sanador. El te dará la fe para creer que él es él que provee tus necesidades. Si la fe que El impartió en ti para ser salvo fue suficiente para salvarte de todos tus pecados, esa misma fe dentro de ti es suficiente para que llene las demás necesidades de tu vida.

Si crees que Dios te ama, y verdaderamente empiezas a conocerlo, empezarás a confiar en él. Te convencerás de la fidelidad de la Palabra de Dios. Sabrás que él nunca miente porque te ama. De acuerdo a la versión

amplificada de la Biblia, fe es "la dependencia total del hombre en Dios, en absoluta confianza y seguridad en su poder, sabiduría, y bondad". En la medida que permitas que Dios te ame, aprenderás a amarlo más, a confiar en El, y *tendrás fe*.

¡Dios te ama!

5

Libres del temor

Donde hay amor no hay miedo. Al contrario el amor perfecto echa fuera el miedo, pues el miedo supone el castigo. Por eso, si alguien tiene miedo, es que no ha llegado a amar perfectamente.

1 Juan 4:18 (Versión Popular)

Normalmente vamos bien por medio de la fe, confiando que Dios nos ama, y descansando en El. De repente, cuando menos lo esperamos, algo nos ataca. El gran ladrón de la fe son las circunstancias – las cosas malas que nos suceden. No tienes mayor problema en creer que Dios te ama hasta que las circunstancias te hacen pensar que no es así. Luego, viene Satanás con temor y condenación para separarlo de lo que verdaderamente lo podría hacer libre – el amor de Dios. "Bueno, ¿Y qué significa todo esto? Yo creía que Dios te amaba. ¿Por qué te están ocurriendo estas cosas? Debes haber hecho algo terrible. Dios realmente está disgustado

contigo". Luego, pierdes tu confianza ante Dios, y El no puede ayudarte si no tienes confianza. No puedes tener confianza o ser lleno de fe, si no sabes que Dios te ama. Y si recibes la carga de miedo que Satanás quiere poner sobre ti y la condenación, no podrás saber lo mucho que Dios te ama.

En 1 Juan 4:18 la Biblia dice: "... el perfecto amor echa fuera el temor". Medité y medité en esta Escritura, tratando de entender el significado, y por fin un día Dios iluminó mi espíritu. El amor perfecto echa fuera el temor, y Dios es ese amor perfecto. Y cuando comprendes cuán perfecto es el amor de Dios para ti, no hay nada en toda la creación que pueda causarte temor. Es imposible sentir temor si has recibido una revelación personal del amor de Dios. No temerás al fracaso si estás confiando en Dios. Ciertamente fracasarás si confías en ti mismo. Si sabes que Dios te ama, no temerás ser rechazado.

El amor de Dios es de tal magnitud que cubre todas las cosas. ¿Piensas que el Dios que te salvó y te hizo libre te condenará? Satanás es el que condena. Dios te hará convicto de pecado cuando esto ocurra en tu vida, y El te mostrará el camino para salir de esto. El diablo te condenará y te hará creer que no hay manera de escapar del pecado. Las Escrituras dicen: "Donde hay amor no hay miedo. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el miedo, pues el miedo supone el castigo. Por eso, si alguien tiene miedo, es que no ha llegado a amar perfectamente" (Versión Popular). Muchas personas piensan que esa Escritura significa que si puedes amarme lo suficiente, entonces no tendrás temor de mí, o si puedes amar a alguien lo suficiente, el temor saldrá de tu vida. Eso no es así. Si permites que Dios te ame, no tendrás temor. Si el amor de Dios ha llegado a tu vida

entonces no tendrás temor. *Reciba el amor de Dios ahora mismo como un acto de fe.* Sigue adelante; alcance por fe y tome el amor de Dios para ti.

Tan pronto como Dios me dio esta revelación sobre cómo Su amor echa fuera el temor, yo tuve que ponerlo en práctica. Habíamos estado teniendo problemas con el carro, y pensábamos que la transmisión estaba acabándose. Lo más seguro es que nos costaría cuatrocientos o quinientos dólares para reemplazarla si estaba completamente dañada, y no teníamos el dinero. Por lo tanto seguimos conduciendo el carro. Esa mañana Dios me ministró y me dijo: "Joyce, siga todo el día amándome, y permíteme que yo te ame. Tú no tienes que hacer nada más. Tú no tienes que ser una mujer de mucha fe. Lo único que tienes que hacer es seguir amándome y permitir que yo te ame. Todo el tiempo. Déjame amarte". Por lo tanto, yo me estaba edificando en fe, y me mantuve cantando, componiéndole canciones a Dios, y pasando un tiempo maravilloso con El. De repente, escuché a mi esposo trabajando en el garaje. ¡El se había ido al trabajo hacia cuarenta y cinco minutos! El abrió la puerta y dijo: "No pude hacer que la caja de velocidad pasara de primero. Tendremos que llevarlo al taller". Cerré la puerta y empecé a reír. No fue algo que yo decidí hacer, sencillamente me puse a reír. Esto se levantó en mi espíritu, y Dios me mostró que pude reír porque yo permití que El me amara toda la mañana.

Abraham rió la risa de fe. Cuando Dios le dijo que iba a tener un hijo, Abraham se rió, y dijo: "¡Aleluya! Lo creo". Sara rió con una risa de incredulidad y duda, y Dios la corrigió, pero El no corrigió a Abraham por haberse reído. Hay una risa de fe. Cuando el diablo te ataca, y lo que él está intentando hacer parece tan necio

y ridículo, conoces tan bien a tu Dios que no te asustas. Sabes que Dios te ama y que El va a protegerte.

Cuando yo estaba riéndome acerca de la transmisión del carro, Dios me habló algo en mi corazón en una voz suave, pero muy poderosa. El me dijo tres veces: "Si te comportas de esta manera, Joyce, nunca te sentirás defraudada conmigo". La atmósfera de mi casa estaba permeada con la presencia de Dios. "Nunca te defraudaré. Nunca te defraudaré". Si descansas en Dios, y permites que Dios te ame, y le amas a El, podrás olvidarte de todo tu trabajo tratando de vivir por fe. Permítele que te ame, y ámale a El, y El hará que esto suceda. El amor de Dios se levantará dentro de ti y echará fuera el temor.

¡Dios te ama!

6

El amor alcanza a otros

Jesucristo nos ha dado este mandamiento: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Juan 4:21 (Versión Popular)

Eres un hijo muy especial para Dios: El lo dice en Deuteronomio 6. Y si empiezas a comportarte de esta manera, cambiarás el mundo. Irás al supermercado con una sonrisa en tu cara, y tomarás tu carrito y dirás: "Todo lo que yo toco es bendecido. ¡Aleluya! Ellos serán bendecidos por el hecho de que yo esté en esta tienda hoy. ¡Gloria a Dios!" Ve silbando por la tienda, cantando, siendo especial adondequiera que vayas. Cuando empecemos a conocer lo especiales que nosotros somos, y empecemos a actuar como si realmente Dios nos amara, podremos ganar el mundo para Jesús. El amor se extenderá como un fuego. Pero por el contrario, no harás nada

bien si vas diciendo por todas partes: "Yo soy un cristiano. Yo soy un cristiano". Pero cuando el carro que va delante de ti te corta el camino, le dices: "Quítate de ahí, bruto. ¿No sabes que tengo que ir a la iglesia? Voy a llegar tarde por causa tuya, estúpido". Eso es exactamente lo que hacemos de vez en cuando. ¿Estás dispuesto a reclamar la victoria? Alcánzalo en el espíritu, toma la victoria y di: "Satanás, me has tenido dando vueltas con mentiras y temores por suficiente tiempo. ¡Yo soy una persona especial, y voy a obtener la victoria en el nombre de Jesús, porque Dios me ama, Satanás, y no hay nada que tú puedas hacer para oponerte a esto!"

El amor de Dios dentro de ti te hará libre del temor, y no tendrás temor de llegar a la vida de otros con amor. Dios quiere que le creas cuando te dice que El hará obras más grandes por medio de nosotros porque Jesús fue al Padre. ¿Crees que Dios te usará? Dios te dará lo que crees que El te puede dar. No debes tener miedo de ir adelante. Sería imposible mencionar todas las veces que he tenido que tomar una decisión muy difícil, casi al punto de desmayar, y Dios me ha dicho: "Sigue, Joyce, sigue. Yo haré cosas grandes por medio de ti. Sigue adelante". Y luego, sencillamente me he lanzado en medio de la situación, y Dios nunca me ha defraudado. ¿Sabes por qué no tengo que preocuparme de exponerme al fracaso? Porque Dios me ama. Dios me ama, y El sabe que yo le amo, y por medio de su gracia rindo mi vida a El. Si has hecho eso, y si amas a Dios, y El te ama, entonces ninguna cosa creada podrá vencerte.

¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte? Como dice la Escritura: "Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte: nos tratan

como ovejas llevadas al matadero". Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y las fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor! Romanos 8:35-39 (Versión Popular)

Puede ser que no tengas una concepción de lo mucho que Dios quiere que seas libre. A Dios le duele cuando no eres feliz. Algunas veces te levantas por la mañana y estás de mal genio todo el día. Sabes de la clase de circunstancias de las que yo estoy hablando. Das patadas al gato, gritas a los niños, odias a los vecinos, y tienes cara de amargada. "Todo lo que hago es trabajar, trabajar, trabajar, y nadie me aprecia". Yo sé la manera en que actúas, porque yo lo he hecho también. "Por qué no se están catorce horas en la escuela en lugar de siete horas", piensas cuando los niños regresan a la casa. ¿Sabes que eso ofende a Dios? No estoy tratando de hacerte sentir mal. Estoy haciendo que te des cuenta que si crees que Dios te ama vas a empezar a responder al amor de Dios. Y luego ese amor te llenará y empezará a derramarse sobre todos los demás, y serás libre para ser una persona amable y dulce, llena del fruto de amabilidad.

Si te agarras al hecho de que Dios te ama, tu salud mejorará, tu prosperidad será evidente, y tus necesidades serán satisfechas. ¿Por qué? Porque sencillamente empezas a relajarte. La razón principal por la cual Dios no nos da muchas de las cosas que El quiere darnos es porque nosotros estamos tan ocupados tratando de

conseguirlas que no estamos quietos el suficiente tiempo para que El pueda dárnoslas. Dios quiere que descanses en El, y le ames, y le permitas amarte, y luego sencillamente recibir. El diablo no puede parar esta corriente de bendición si eres amante de Dios, porque si eres un amante empezarás a ser un dador. No puedes amar y no dar. La última parte de la Escritura en Deuteronomio 6 dice: "... apartados para un propósito específico". Dios te ha llamado. Ahora mismo tu principal trabajo pueda ser que esté en tu hogar con tu familia, pero Dios te ha llamado. Si realmente quieres ser usado por Dios, puedes ser usado por Dios. Pero tienes que colocar primero este fundamento. Tienes que saber que Dios te ama.

No uses toda tu energía espiritual concentrándote en ti mismo y tratando que tus necesidades sean satisfechas. Dile a Dios lo que quieres, simplemente y rápido, luego desarrolla tu fe para suplir las necesidades de otras personas. Jesús oró y buscó la presencia de su Padre para fortalecerse para así poder suplir las necesidades de todas las personas que se acercaron a El. Luego, El les predicó la Palabra, puso sus manos sobre ellos, y ellos recibieron milagros. El no estaba sentado en un rincón tratando de creerle a Dios por las cosas que El quiso. Necesitas decirle a Dios lo que quieres, pero tienes que ser preciso en lo que pides. El principal deseo de tu vida, sin embargo, debes suplir las necesidades de otros. La prosperidad genuina, definida correctamente, es la habilidad para usar la habilidad de Dios para suplir las necesidades de otros que lleguen a nosotros.

El amor de Dios te dará la habilidad para poner las necesidades de otros en primer lugar. ¿Piensa que Dios te ama lo suficiente para hacer que seas capaz de

alcanzar y amar a aquellos que no son fáciles de amar, huraños, los desagradecidos? Al fin y al cabo no es muy difícil amar a aquellos que te aman. Eso no es difícil. Cualquiera pecador puede hacer eso. Pero cuando amas a aquellos que son antipáticos, insistes y te mantienes amándolos. Entonces el amor de Dios los cambiará. Pueda ser que tardes un año. Pueda ser que tarde cinco años, o veinticinco años, pero vale la pena. **¿Cuánto tiempo esperó Dios por tí?** Dios te ama, y El ama a todas las personas que están a tu alrededor también. Salvados o pecadores, El les ama. Y El quiere usarte como un canal para derramar su amor.

No tengas temor de ir adelante. El amor de Dios te hace libre del temor y de la condenación, y te ha dado la habilidad para amar. Decídate a esparcir el amor de Dios a tu alrededor. Sencillamente empieza siendo amigable con las personas. Dedícate a ser amigable y ser una bendición a las personas en el cuerpo de Cristo. Invita a personas a cenar, y pídele que vengan a visitarte. Estrecha las manos de la gente, sonríe. Dios tiene algo que El quiere que hagas. El quiere usarte en maneras que no pueda usar a ninguna otra criatura en la tierra. Hay personas a las cuales únicamente tú puedes ministrar. Ninguna otra persona puede alcanzar a esa persona, sino tú. Pídele a Dios que te muestre la manera para alcanzarlos con Su amor, y El te enseñará.

¡Dios te ama!

7

El amor de Dios te cambiará

El amor consiste en esto: no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó a nosotros y envió a su Hijo, para que, ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran perdonados.

1 Juan 4:10 (Versión Popular).

Dios nos ama, pero creo que no alcanzamos a comprender el amor con que Dios nos ama. Dios me ha mostrado, por medio del estudio que he hecho sobre este tema, que si realmente supiéramos en nuestro espíritu la magnitud del amor de Dios, podríamos levantarnos y ser diferentes de lo que somos muchas veces. *Medita en el amor que Dios siente por ti. Eso es lo que te*

cambiará. Si no piensas que vales mucho, solamente "sabiendo que sabes" que Dios te ama, te cambiará.

¿Cómo te sientes cuando sabes que alguien te ama? Eso te hace sentir bien, ¿no es cierto? ¿Te sientes mal? Dios me ha dicho que algunos se odian a sí mismos. Odias las cosas que haces, no has aceptado que eres una nueva criatura, y constantemente estás peleando en contra de la vieja naturaleza. Mientras sigas sintiéndote mal acerca de ti mismo todo el tiempo, odiándote a ti mismo, no dándote cuenta de lo especial que eres, nunca actuarás como una persona especial. La Biblia dice: "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él" (Proverbios 23:7). Todo es porque no te has agarrado al hecho de que Dios te ama. Es algo poderoso saber cuánto El te ama.

Dios quiere que tengas comunión con El diariamente. Eso es lo que te cambiará. Si no pones a Dios primero, le estás colocando en una posición en la que El no podrá hacer por ti lo que quiere hacer. Es en el tiempo privado que pasas con El cuando sencillamente le amas y permites que El te ame, que crecerás y te fortalecerás como una persona espiritual. La gran mayoría de la gente son perezosos, y prefieren no hacerlo. Les gustaría más que alguien lo hiciera por ellos. **No pongas excusas.** Cada uno que no tiene comunión con Dios se siente convicto por lo que yo estoy diciendo. Satanás, ahora mismo viene a tu lado y te dice: "Pero tienes muchas otras cosas que hacer". Sé cómo ocurre eso. Satanás te presenta una excusa tras otra. Ponte serio con Dios, y clama a El. **La Palabra de Dios y la comunión con El te cambiarán.**

Dios te ha capacitado. Pablo dice (en Filipenses 4:13): "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". No

hay nada en toda la creación que no puedas hacer por medio del poder de Jesucristo. Tan pronto como Dios te señale un problema, tienes que levantarte en poder y en victoria y derrotarlo. Si te levantas y recibes el amor de Dios y rehusas permitir que ese Satanás mentiroso te diga lo malo y lo perverso que eres, en ese mismo momento empezarás a actuar victoriosamente. Puede ser que ahora mismo estés actuando mal, pero puedes actuar de manera diferente si crees que eres una nueva persona en tu interior. Nunca cambiarás o actuarás de una manera diferente hasta que te levantes y digas: "Gloria a Dios, soy una persona especial. Soy santa. Dios me ha escogido y me ha purificado por la sangre del Cordero. De ahora en adelante voy a actuar de esa manera. Ya a mí no me importa, Satanás, cuántos errores yo hago. Dios es lo suficientemente poderoso como para levantarme y hacerme seguir adelante. ¡El perdona todos mis errores!".

¿Qué puede derrotarte "sabiendo que sabes" que Dios te ama? Nada puede derrotarte. Serás victorioso. ¿Te gustaría ser un triunfador? Contéstame esto entonces - ¿Quieres tener algo para vencer? Esa es la única manera como crecerás. Si nunca tienes problemas, o no tienes nada que vencer, ¿con qué vas a ejercer tu fe? Usa los problemas que se te presenten como oportunidad para crecer. ¡Descubre lo que Dios hará por ti porque te ama!

Si descansas en Dios, y permites que Dios te ame, y lo amas a El, puedes dejar de *tratar* de hacer operar tu fe, y entrar en el descanso de Dios. Permite que Dios te ame, y ámale a El, y vivirás como una persona embriagada, embriagada en el Espíritu. Eso sucederá cuando las circunstancias de tu vida no te turben, porque estás operando en el amor de Dios. Cuando yo

fui bautizada en el Espíritu Santo, las primeras tres semanas era como si estuviera embriagada con el amor de Dios. La gente me decía constantemente: "¿Qué te pasa? Estás tan diferente. No puedo creerlo, Joyce. ¿Qué te ha sucedido?" Estas personas vinieron tres semanas después y me dijeron: "¿Qué te ha sucedido?" Yo no tuve que hacer nada para convencerlos de que había cambiado. Ellos podían verlo. Si operas en el amor de Dios, estarás sonriendo todo el tiempo. Serás hermoso. Tendrás poder y energía. Serás capaz de ministrar a las demás personas porque has sido cambiado de tal manera por el Espíritu Santo que todas las veces que se presente una necesidad El la suplirá. Dí esto a ti mismo: "¡Dios me ama. Alcluya. Dios me ama. Soy su hijo especial. Dios me ama!" Ahora sigue adelante, toma un paso de fe y créelo.

¡Dios verdaderamente te ama!

Si nunca has invitado a Jesús para que sea tu Señor y Salvador, invítalo ahora mismo. Puedes decir esta oración, y si eres verdaderamente sincero, experimentarás la nueva vida en Cristo.

"Padre Dios, yo creo que Jesucristo es tu Hijo, el Salvador del mundo. Yo creo que El murió en la cruz por mí, y que El llevó todos mis pecados. El pagó el precio de mis pecados y tomó el castigo que yo merecía. El descendió a los infiernos en mi lugar y se levantó triunfante. Yo creo que Jesús resucitó de la muerte y que ahora está sentado a tu diestra. Yo te necesito, Jesús. Perdona mis pecados, sálvame, ven a vivir dentro de mí. Quiero nacer de nuevo".

Ahora cree que Jesús vive en tu corazón. Tú has sido perdonado y has sido hecho justo; y cuando Jesucristo venga, irás a vivir con El en el cielo.

Busca una iglesia donde te enseñen la Palabra de Dios y empieza a crecer en Cristo. Nada cambiará en tu vida sin un conocimiento de la Palabra de Dios. Juan 8: 31, 32 dice: " Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".

Escribeme y cuéntame que has aceptado a Jesús, y pide algunos folletos gratis acerca de cómo empezar tu nueva vida en Cristo.

Amados,

Juan 8: 31, 32 dice: "Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".

Te exhorto para que te apropiés de la Palabra de Dios, la siembres profundamente en tu corazón, y de acuerdo con 2 Corintios 3:18, a medida que te mires en la Palabra, serás transformado a la imagen de Jesucristo.

Con amor,
Joyce.

Joyce Meyer Ministries
P.O. Box 655
Fenton, Missouri 63026
636-349-0303

Visite <http://tv.joycemeyer.org>
Para ver los mensajes de Joyce en una
variedad de idiomas.

ACERCA DE LA AUTORA

JOYCE MEYER, una de las principales maestras prácticas de la Biblia, ha estado enseñando la Palabra de Dios desde 1976 y ha estado en el ministerio a tiempo completo desde 1980. Escritora número uno de éxitos de ventas del *New York Times*, ha escrito casi noventa libros inspiracionales, incluyendo *Pensamientos Poderosos*, *100 Ways to Simplify your Life*, la serie familiar de libros *El Campo de Batalla de la Mente*, su primera inclusión en la ficción con *The Penny*, y muchos otros. También ha publicado miles de enseñanzas en audio, al igual que una videoteca completa. Los programas de radio y televisión de Joyce, *Disfrutando la Vida Diaria*, se emiten por todo el mundo, y ella viaja extensamente realizando conferencias. Joyce y su esposo, Dave, son padres de cuatro hijos adultos y tienen su hogar en St. Louis, Missouri.

Para contactarse con la autora escriba a:

Joyce Meyer Ministries

P.O. Box 655

Fenton, Missouri 63026

o llame al: 1-800-727-9673; (636) 349-0303 (fuera de los E.U.)

Dirección de Internet: www.joycemeyer.org

Por favor incluya su testimonio o ayuda recibida de este libro cuando escriba. Sus peticiones de oración son bien recibidas.

Para contactarse con la autora en Canadá, por favor escriba a:

Joyce Meyer Ministries

P.O. Box 7700

Vancouver, BC V6B 4E2

Canadá

o llame al: 1-800-868-1002

En Australia, por favor escriba a:

Joyce Meyer Ministries

Locked Bag 77

Mansfield Delivery Centre

Queensland 4122

Australia

o llame al: (07) 3349 1200

desde Nueva Zelanda: 0800 448 536

En Inglaterra, por favor escriba a:

Joyce Meyer Ministries

P.O. Box 1549

Windsor SL4 1GT

Reino Unido
o Llame al: +44 (0) 1753-831102

En Alemania, por favor escriba a:

Joyce Meyer Ministries
Postfach 761001
22060 Hamburg
Germany

o Llame al: +49 (0)40/88 88 4 11 11

En India, por favor escriba a:

Joyce Meyer Ministries
Nanakramguda
Hyderabad - 500 008
Andhra Pradesh
India

o Llame al: 91-40-2300 6777

En Rusia, por favor escriba a:

Joyce Meyer Ministries
P.O. Box 14
Moscow 109316
Rusia

o Llame al: (095) 727-14-68

En Sudáfrica, por favor escriba a:

Joyce Meyer Ministries
PO Box 5
Cape Town 8000
Sudáfrica

o Llame al: (27) 21-701-1056



Descubra el Regalo de Dios para ti: ¡Amor Incondicional!

Hace varios años recibí una revelación acerca del amor de Dios que ha cambiado completamente mi vida. Creo firmemente que cada uno de nosotros debe poseer esa verdad arraigada en el corazón como el fundamento sobre el cual descansa el resto de nuestra relación con el Señor. ¡Dios te ama! El quiere que tú lo creas y seas capaz de colocar tu fe sobre el glorioso hecho de que El te ama, no porque hayas hecho algo bueno sino porque sencillamente El es amor.

El conocimiento de ese amor perfecto que Dios tiene hacia ti echará fuera el temor según lo enseña 1 Juan 4:18, también Efesios 3 nos enseña que debemos estar fundamentados en el amor de Dios. Creo que todas las dificultades de la gente se derivan de la falta de conocimiento que Dios los ama personalmente. Esto acarrea temor, preocupación, inseguridad y muchas otras cadenas de esclavitud de las cuales ya Jesús nos ha liberado.

Mientras lees este libro, léelo creyendo que Dios te ha dado una nueva revelación del profundo amor que El siente por ti porque eres individualmente precioso en el cuerpo de Cristo.

¡ERES SUPREMAMENTE IMPORTANTE PARA DIOS!



JOYCE MEYER
MINISTRIES®